

In memoriam Juan San Martín Ortiz de Zarate

El 30 de mayo de 2005, a la edad de 82 años, falleció en su casa de Hondarribia el eibarrés Juan San Martín Ortiz de Zárate.

Sin género de duda alguna podemos afirmar que en Juan San Martín tuvimos una figura destacada en el vasto predio cultural vasco.

En este hombre de reducida complexión, sus vivos y escudriñadores ojos azules nos descubrían a una personalidad recia, personalidad inquieta de resultado feliz en los diversos campos del saber que con tanto empeño y acierto cultivó.

Por su contenido anecdótico, creo que merece la pena traer a colación la vez primera que tuve la fortuna de saludar a mi recordado amigo Juanito. Fue en un atardecer en la casa de Koldo Mitxelena, en Rentería. Era a comienzos del año 1960 cuando unos amigos tolosanos pretendíamos llevar a cabo un homenaje al a la sazón algo olvidado *Xabier Lizardi* (José M^a Aguirre), poeta nacido en Zarautz con residencia en la antigua capital de Gipuzkoa, donde falleció prematuramente el año 1934.

Dentro de los diversos actos programados para resaltar la citada efemérides –que dicho sea de paso resultó exitosa en todo su rico contenido–, se pensó en una conferencia de Mitxelena. Para ello, junto con el doctor Bibiano Larramendi, viejo amigo del ilustre renteriano, nos acercamos a su domicilio y aquí, nada más traspasar el umbral, con la acogida cordial de Matilde, esposa de Mitxelena, nos encontramos con el admirado hombre de letras, a quien acompañaba Juan San Martín. Tras el amable saludo, en la posterior agradable conversación, en la que Mitxelena accedió a nuestra petición, pude comprobar la añosa y buena amistad que éste mantenía con Juan San Martín.

El afán de la actividad en el medio cultural de Juan San Martín se reparte por diversas disciplinas, trabajadas todas ellas con rigor, sin concesión a la ligera improvisación de resultado de vuelo gallináceo.

Juan sintió y vivió la Naturaleza. Avezado montañero, practicó también la escalada y conoció la espeleología. Fue un estudioso del Arte, en las distintas expresiones, en ocasiones con descubrimientos que enriquecen el conocimiento en este campo. Pero donde yo pude seguir con particular interés la labor de San Martín fue en su inquietud en la vasta parcela de la etnohistoria. Aquí puedo afirmar que sus conclusiones han merecido el reconocimiento de un empeño bien hecho.

Mas en Juan San Martín resaltaré su amor a la lengua vasca. Su que-rencia por el bertsoarismo nos lleva a un inspirado poeta. Académico de Número de la Real Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzaindia, desde 1964, durante años desempeñó puestos de responsabilidad en la institución, en hartas ocasiones poco gratos y cómodos.

Miembro de la Sociedad de Estudios Vascos, que le prestigió con el Premio Eusko Ikaskuntza-Caja Laboral de Humanidades, Cultura, Artes y Ciencias Sociales el año 2004, Amigo de Número de la Real Sociedad



Retrato de Juan San Martín

Bascongada de los Amigos del País y de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, por su bien probada competencia era invitado a conferencias y mesas de varios y diferentes jurados.

Entre otros cargos desempeñó el de Ararteko, Defensor del Pueblo de la Comunidad Autónoma Vasca, donde puso de relieve sus cualidades humanas.

Es autor de una extensa obra escrita cuya mención no hace al caso pues se halla al alcance de todo el interesado. A través de algunas de sus páginas se vislumbran ramalazos de política social del pretérito de su pueblo natal y no se echa de menos, entre otras materias, la atención que presta a las vivencias humorísticas que merecen ser recogidas.

A Juan San Martín Ortiz de Zárate, Eibar le cuenta entre sus hijos preclaros y predilectos, con una prestigiosa Beca municipal que lleva su nombre.

Juan Garmendia Larrañaga